

TALLER 1

Calidad de la Educación e Igualdad de Género

Co-organización y co-financiación: **UNICEF**

Participantes del panel, moderador y relator: **la lista será distribuida durante la Conferencia**

Documento de ayuda al debate: **UNICEF**

Documento complementario: **UNICEF**

El presente documento puede ser consultado en el sitio de la CIE <http://www.ibe.unesco.org>
(Organización/Talleres)



TALLER 1

Calidad de la Educación e Igualdad de Género

Videos de introducción:

Taller 1A: « *Proyecto Escuela para Niñas de FAWE* » (Rwanda)

Inaugurada recientemente, la Escuela para Niñas de FAWE (Forum de Mujeres Africanas Educacionalistas) es una iniciativa excepcional de la FAWE, Rwanda. La meta de este proyecto es de incentivar la educación para las niñas a nivel secundario por medio de un contacto holístico que enfatiza la enseñanza de la ciencia, tecnología, idiomas y habilidades. El video presenta a Winnie, una estudiante de la Escuela para niñas, que lleva al espectador a conocer los distintos aspectos del proyecto, el cuál tiene ya un fuerte impacto en la vida de muchas niñas en Rwanda.

Taller 1B: « *MEN: una iniciativa hacia la educación de niñas* » (Uganda)

El Movimiento para la Educación de Niñas (*Girls Education Movement, GEM*) es un proyecto desarrollado en distintos países africanos y que fue lanzado por UNICEF en 2001. El proyecto está centrado en los/las jóvenes con el propósito de promover las aptitudes de las niñas, así como garantizar sus oportunidades educativas. El video presenta el proyecto a través de la historia de Edita, una estudiante que ha regresado a la escuela gracias a la iniciativa del movimiento. En el video también se pueden apreciar algunas de las más exitosas estrategias y acciones de “MEN” para la promoción de la educación para niñas.

Documento de ayuda al debate

1. Todos los países del mundo se enfrentan, en grados diferentes, a problemas de desigualdad de género, y la educación es frecuentemente considerada como una de las principales herramientas para combatirlos. En la mayoría de los países, mujeres y muchachas están en situación de desventaja, comparadas con hombres y muchachos, en lo que concierne tanto el acceso a bienes y servicios sociales como a la influencia y al control sobre los procesos de toma de decisiones y en las instituciones sociales o políticas que determinan su calidad de vida. Esto es verdad tanto en las familias y hogares como en la comunidad y en el ámbito nacional. A medida que las oportunidades de progreso femenino en la educación aumentan, los países tienden a tornarse más exitosos en tratar el problema de la desigualdad de género en la sociedad. Por ello, el diseño y la implementación de programas de educación de calidad tiene implicaciones para el progreso en el campo de la equidad de género. Este taller explorará algunas de las relaciones existentes entre educación de calidad y equidad de género con el propósito de aclarar cuáles son las necesidades de políticas, estrategias y decisiones de inversión en educación.

(A) Relacionando Equidad para una Educación de Calidad con las Decisiones de Inversión

2. La importancia crítica de la equidad de género para el desarrollo se encuentra reflejada en la alta prioridad concedida al tema en los Objetivos de desarrollo para el milenio (ODMs) y con los objetivos de Dakar para la Educación para Todos (EPT). Sin embargo, equidad de género en educación es un imperativo que va más allá de su importancia o utilidad para el desarrollo: es esencialmente una cuestión de derechos humanos y está en el corazón de lo que debería ser una educación de calidad. Si la educación es un derecho humano básico, una educación de calidad debería, entonces, promover la equidad y no perpetuar desigualdades estructurales, formas de discriminación o disparidades existentes. Es por lo tanto lamentable que el debate acerca de la paridad y equidad de género en educación tienda a enfatizar sobre todo el acceso, y que el análisis de la calidad en la educación frecuentemente no incluya a la paridad/equidad de género como uno de los principales indicadores de calidad.

P1. ¿La Equidad de género debería ser uno de los indicadores de la calidad en la educación? En este caso, ¿cómo podría convertirse en una parte integral del diagnóstico y de la evaluación de la educación?

3. Mientras todos los países enfrentan problemas de desigualdad de género, el tema es particularmente grave en los países en desarrollo debido tanto a los bajos niveles de participación femenina como a otras formas arraigadas de polarización y discriminación de género en la sociedad. Como resultado, mujeres y muchachas constituyen la gran mayoría de los adultos y de los jóvenes analfabetos en estos países en desarrollo. Este es un factor agravante de los problemas del desarrollo, ya que diversas investigaciones muestran consistentemente que el nivel de educación de las madres es un determinante importante de la escolarización de los hijos e hijas. El peligro, por lo tanto, es que en presencia de dichas grandes poblaciones de mujeres analfabetas la probabilidad de que niños y niñas sean escolarizados será menor, así como la probabilidad de que logren terminar satisfactoriamente el ciclo de educación básica de calidad. Es en dicho sentido que la educación básica y la alfabetización de adultos (EBAA) se tornan una inversión vital (sobre todo para las mujeres) si se desea romper el ciclo del analfabetismo, la ignorancia y la pobreza. En términos de educación en tanto que derecho humano, se puede argumentar que padres y madres tienen el deber de garantizar que sus hijos e hijas accedan, frecuenten y completen satisfactoriamente el ciclo de educación básica de calidad. No obstante, si los mismos padres y madres son analfabetos, ellos no se encuentran en posición de cumplir con sus obligaciones hacia sus hijos e hijas respecto al derecho a la educación. De ello se concluye la importancia de invertir en la EBAA (especialmente de mujeres) de manera tanto de compensar el desequilibrio del analfabetismo entre la población adulta, como de permitirles a los padres y madres cumplir con sus deberes hacia sus hijos e hijas en lo que concierne la educación, y asegurar a los padres y a las madres su propio derecho básico a la educación en tanto que individuos en sociedad.

4. A pesar de los elevados niveles de analfabetismo en adultos, la esperanza para los países en desarrollo reside en el hecho que sus perfiles poblacionales tienden a ser sesgados hacia los grupos más jóvenes. Pese a los niveles de analfabetismo, si a la mayoría de los niños y niñas y adolescentes se les ofrece educación básica de calidad, hay una posibilidad de romper con el ciclo de analfabetismo, ignorancia y consecuente pobreza que pasa de una generación a otra. Ello resalta la importancia crítica de la inversión en una educación básica de calidad para todos los niños y niñas en tanto que una manera de promover y mantener la equidad de

género. Las inversiones necesarias para lograr esto no se refieren solamente a la provisión de instalaciones, personal y otros recursos para la escuela, sino también a los recursos necesarios para atacar y eliminar las barreras y apremios que impiden a ciertos niños y niñas acceder y terminar satisfactoriamente el ciclo de educación básica de calidad.

5. En la mayoría de los países, dichas barreras y apremios tienden a afectar más a las muchachas que a los muchachos y pueden encontrarse tanto dentro del sector educacional como fuera de la educación. Las jóvenes tienden a ingresar tardíamente a la escuela o simplemente no ingresan porque se encuentran más involucradas en las tareas domésticas y en actividades generadoras de ingreso que los jóvenes; o porque sus padres y madres se preocupan más por su integridad y seguridad fuera de casa; o porque los jefes y jefas de hogar prefieren enviar a los muchachos al colegio en vez de enviar a las adolescentes, cuando hay decisiones financieras en juego. Las muchachas también tienen una mayor probabilidad de abandonar el colegio que los muchachos porque tanto las condiciones físicas y psicológicas como toda la cultura/ethos de la escuela frecuentemente pueden ser insensibles a las necesidades peculiares de las muchachas y a su derecho a la educación. Hacer un caso de la educación de las muchachas es una forma de ir contra de dichas circunstancias. El argumento consiste en que los esfuerzos para ofrecer una educación básica de calidad para todos los niños y niñas no logrará la equidad de género a menos que haya un énfasis especial en los derechos y en las necesidades de las muchachas como parte integral de dichos esfuerzos. También se suele argumentar que al focalizar los derechos y las necesidades de las muchachas en la educación, es posible impulsar una educación de la misma calidad para muchachos y muchachas. UNICEF expresa dicho argumento a través de la siguiente afirmación:

“La educación de las muchachas es igualmente también buena para los muchachos, pero lo contrario no es necesariamente verdadero”

Sobre esta base, se puede argumentar que la inversión en educación debería necesariamente incluir inversión en la educación de las muchachas como un medio de asegurar que la equidad de género, partiendo de una concepción de la educación desde los derechos humanos, sea una parte integral de una educación de calidad. De hecho, se ha sugerido que sin dichas consideraciones corremos el riesgo de avanzar ampliamente en los Objetivos de Desarrollo del Milenio mientras las desigualdades serán exacerbadas. Hace falta que evitemos tal falso sentido de progreso en la educación, asegurando que las cuestiones de equidad sean, en general, parte integrante del concepto de educación de calidad.

6. A lo largo de la última década, los países en desarrollo progresaron bastante en la escolarización inicial, pero rutinariamente habitualmente muchos niños y niñas y adolescentes permanecen rezagados porque no ingresaron a la escuela a la edad adecuada y se tornan muy grandes para comenzar el primer grado. Además, para aquellos que lograron empezar la escuela, terminarla es todavía el mayor problema. Un gran número de muchachas y muchachos abandonan la escuela antes de completar el ciclo básico de educación de calidad. En este sentido, hay también una disparidad importante de género, por ejemplo en el África al sur del Sahara, donde el número de muchachas que abandonan la escuela sobrepasa en millones al número de muchachos que lo hace. Se estima que el número de muchachas en edad escolar que está fuera de las escuelas en África al sur del Sahara aumentó de 20 millones en 1990 a 24 millones en 2002. Estas niñas, niños y adolescentes no-escolarizados están bajo riesgo de distintos tipos de explotación, como trabajo infantil, tráfico de niños y niñas, explotación sexual, así como están expuestos a la infección por el VIH/sida. Todo ello implica

un fuerte motivo para invertir en la educación de adolescentes y jóvenes fuera de la escuela por medio de formas alternativas de educación, tales como la educación no-formal y la educación vocacional.

P2. En un ambiente de escasez de recursos, ¿cómo los países deberían invertir en educación a fin de tratar las prioridades siguientes?

(a) Educación para todos los niños y las niñas en edad escolar, a fin de asegurar que no surgirán problemas futuros de adultos y jóvenes analfabetos.

(b) Educación para los adultos con miras a la potenciación (empowerment) de las madres y de los padres como un medio de asegurar que ellos podrán apoyar y facilitar la educación de sus hijos e hijas.

(c) Educación de todos los adolescentes y jóvenes que están fuera de la escuela a fin de prevenir que otra generación se deslice hacia el analfabetismo, la ignorancia y la consecuente pobreza.

(B) Definiendo Educación de Calidad con la mirada en la Equidad

7. Hay dos abordajes principales generalmente utilizados para definir la calidad en la educación. El primero consiste en usar un marco de sistemas y enseguida averiguar la calidad de la educación en términos de insumos (*inputs*), procesos y productos (*outputs*). Éste es esencialmente un modelo de eficiencia que, típicamente, clasifica los resultados logrados (normalmente, una medida del logro de aprendizaje) según el monto de inversiones hechas en el sistema y la eficacia de los procesos por medio de los cuales se obtuvieron los resultados. Dicho modelo es, además, un modelo de producción normativo, en la medida que presupone que las cuestiones de metas e intereses no son cuestionados y que la calidad se refiere simplemente a cuántos insumos fueron utilizados y a qué procesos son esenciales para lograr el producto deseado. A fin de incluir la equidad en este modelo será necesario adoptar una perspectiva desde los derechos humanos para analizar insumos, procesos y producto.

8. El segundo abordaje generalmente usado para definir la calidad de la educación comprende un marco sectorial que trata a la educación como un sector que se encuentra íntimamente relacionado con otros sectores de la sociedad. Dicho abordaje se preocupa por tres factores primordiales que constituyen una educación de calidad, en términos de relevancia, efectividad y eficiencia. La cuestión de la relevancia reconoce que los objetivos establecidos y los contenidos prescritos para la educación son contenciosos y a menudo tienen que ser negociados. No podemos hablar de calidad de la educación cuando los objetivos y los contenidos no atienden a las necesidades de los estudiantes o a los valores y aspiraciones de la comunidad y de la sociedad en general. La efectividad se refiere a la medida en qué los objetivos y las metas establecidos están siendo alcanzados. Aquí, nuevamente, hay una consideración más amplia según la cual una vasta gama de objetivos podría ser establecida en términos de información, conocimiento, habilidades, valores, actitudes y cambios en pautas de comportamiento, etc. Una educación de calidad tiene que cumplir con sus promesas y es esto lo que se está evaluando cuando se mira a la efectividad en tanto que medida de calidad. Eficiencia concierne qué hace falta para que se cumplan las promesas de educación de calidad. Se trata de analizar si podrían lograrse mejores resultados con los mismos recursos o si los mismos resultados podrían ser alcanzados con menos recursos. En otras palabras, la

eficiencia en tanto medida de la calidad de la educación se refiera a la adecuación de los recursos y a la eficacia de los métodos utilizados. Otra vez se nos hace necesario adoptar una perspectiva desde los derechos humanos a fin de incluir las cuestiones sobre la equidad en dicho modelo de educación de calidad.

9. La definición de una educación de calidad desde una perspectiva de los derechos humanos incluye una revisión sistemática de los factores que facilitan u obstaculizan los derechos de diversos grupos, en cada etapa de análisis del modelo utilizado para la definición de la calidad. La mejor manera de hacerlo es concentrándose en el estudiante en tanto que alguien con derecho a la educación y revisando los factores relativos al acceso, a la asistencia, a la finalización de la escolarización y al logro de aprendizajes relevantes por parte de diferentes grupos de estudiantes.

10. Frente a las cuestiones expuestas, y en referencia al documento de base para este taller **se propone que el taller discuta las declaraciones y afirmaciones siguientes** respecto de la educación de calidad y la equidad de género:

- (a) **Una educación de calidad es profundamente inclusiva en la medida que es accesible a muchachas y muchachos sobre una base equitativa porque las barreras a la provisión de oportunidades y el aprovechamiento de dichas oportunidades han recibido la atención suficiente, tanto para las muchachas como para los muchachos.**
- (b) **Una educación de calidad promueve la asistencia regular y oportuna de todas las muchachas y los muchachos a las instituciones educativas, porque su programación y su ritmo fueron diseñados tomando en consideración otras demandas de tiempo y agenda de los estudiantes y sus familias; y también porque su cultura y ethos son receptivos y sensibles a las cuestiones de género.**
- (c) **Una educación de calidad es una educación donde los objetivos establecidos están relacionados a la identidad de cada uno) dentro de los intereses la cultura local y de la comunidad y a la autorrealización en relación con el sinnúmero de posibilidades fuera de la cultura y de la realidad locales.**
- (d) **Una educación de calidad promueve y defiende igualmente los derechos de todas las muchachas y de todos los muchachos, en un ambiente de aprendizaje que los aliente para alcanzar lo mejor de cada uno en un viaje hacia el descubrimiento y la exploración de todo el potencial de cada uno.**
- (e) **Una educación de calidad es una educación que provee adecuadamente los recursos esenciales para el aprendizaje de todos los estudiantes y en todas las instituciones educativas. Esto incluye a profesores calificados, libros y otros recursos pedagógicos, así como a recursos no-pedagógicos esenciales, tales como las meriendas escolares.**